



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA ÁFRICA

33.º período de sesiones

Rabat (Marruecos), 26-28 de marzo y 18-20 de abril de 2024

Análisis prospectivo: factores que impulsan y desencadenan la transformación de los sistemas agroalimentarios en África

Resumen

En respuesta a llamamientos formulados por el Comité de Agricultura en su 28.º período de sesiones y por otros órganos rectores, la FAO lleva a cabo actualmente estudios de previsión con miras a la transformación de los sistemas agroalimentarios en todos los niveles. En esta nota informativa se describen las conclusiones alcanzadas hasta la fecha en el análisis prospectivo regional (APR) para los sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes, en curso en la región de África, y se aspira a lograr una mayor participación de los Miembros y otras partes interesadas regionales en la prospectiva estratégica con el fin de apoyar los procesos de adopción de decisiones.

Los sistemas agroalimentarios de la región afrontan desafíos y oportunidades a corto y largo plazo. En el marco conceptual y metodológico establecido por el informe principal de la FAO titulado *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación) (FOFA-DTT), de reciente publicación, los expertos regionales están analizando determinados factores prioritarios (fuerzas impulsoras) de los sistemas agroalimentarios para detectar señales de posibles tendencias futuras, describir hipótesis alternativas para el futuro, establecer esferas prioritarias a nivel mundial o “desencadenantes de la transformación” y opciones estratégicas para activar esos desencadenantes.

Las tendencias en las subregiones en cuanto a población, urbanización y crecimiento económico indican un agravamiento de los desafíos, ya de por sí urgentes, a los que hay que hacer frente, incluido el carácter endémico de la pobreza multidimensional y la inseguridad alimentaria. Además, la baja productividad del sector agrícola con respecto a otras regiones, junto con el cambio climático, acelera la sobreexplotación de los recursos naturales y su proceso de degradación, impulsando los conflictos y la violencia política en varios niveles. Los conflictos, la inestabilidad política y las catástrofes naturales son algunos de los factores que aumentan la vulnerabilidad de las comunidades, hasta el punto de que un gran número de personas se ven obligadas a desplazarse dentro del país o a migrar al exterior.

Este documento puede consultarse en www.fao.org/.

Si sigue descuidándose la inversión pública, es menos probable que cobren forma enfoques de producción innovadores, mientras que las diferencias en los ingresos per cápita y el potencial de inversión y ahorro pueden agravar aún más los distintos niveles de capitalización del sector agrícola entre los países, las regiones y los continentes. No obstante, al mismo tiempo, las nuevas prácticas agroecológicas que buscan un equilibrio entre el capital físico y el capital humano y otros enfoques innovadores pueden señalar un posible cambio de paradigma de las prácticas agrícolas en el futuro. A escala mundial, los actuales conflictos, como las guerras en Ucrania y Oriente Medio, resaltan la necesidad de un equilibrio entre la eficiencia, obtenida mediante la especialización, y la resiliencia, derivada de la diversificación de las actividades y las fuentes de ingresos.

El APR, basándose en las cuatro hipótesis alternativas mundiales a largo plazo de posibles futuros presentados en el informe FOFA-DTT, proporciona descripciones más matizadas para cada región. Para llevar los sistemas agroalimentarios a un escenario de sostenibilidad y resiliencia en el futuro, la FAO ha determinado cuatro “desencadenantes de la transformación”, que han de abordarse mediante estrategias, políticas y cambios de comportamiento adecuados: i) las instituciones y la gobernanza; ii) la concienciación de los consumidores (ciudadanos); iii) la distribución de los ingresos y la riqueza; y iv) las tecnologías y la innovación.

Las conclusiones preliminares del APR se establecieron primero en relación con los matices regionales de estos desencadenantes y, posteriormente, se articularon a nivel de país para los países de ingresos altos y los países de ingresos medianos bajos. Los países de ingresos medianos se encuentran en una encrucijada. Pueden seguir el paradigma de desarrollo no sostenible adoptado por los países de ingresos altos, contribuyendo así en gran medida a continuar degradando los recursos naturales, agravando el cambio climático y dando lugar a desigualdades incontrolables como las de la hipótesis paradigmática “carrera hacia el abismo”, del informe FOFA-DTT. Alternativamente, en particular si los países de ingresos altos dan el buen ejemplo, pueden adoptar paradigmas de desarrollo innovadores hacia un futuro alternativo sostenible como el de la hipótesis paradigmática “compensaciones en aras de la sostenibilidad”.

Se espera que la labor de prospectiva estratégica de la FAO se beneficie del apoyo de los Miembros, y que los Miembros puedan aprovechar las conclusiones del análisis prospectivo estratégico de la FAO para delimitar y fomentar sus procesos de toma de decisiones estratégicas con miras a transformar los sistemas agroalimentarios.

Las consultas sobre el contenido de este documento deben dirigirse a:

Secretaría de la Conferencia Regional para África (ARC)

ARC-Secretariat@fao.org

I. Desafíos a corto y largo plazo que afrontan los países en la región

1. El cortoplacismo y la dinámica de la economía política han socavado la recaudación tributaria y el margen fiscal, el crecimiento inclusivo y la inversión en innovación. Las desigualdades han aumentado debido a la volatilidad del crecimiento económico, la escasez de inversiones públicas y la ineficacia de la redistribución de la riqueza.
2. Las tensiones geopolíticas y geoeconómicas, las crecientes desigualdades, la degradación de los ecosistemas y el cambio climático pueden obligar a buscar un equilibrio entre la eficiencia a corto plazo y la resiliencia a más largo plazo, lo que pondría de relieve la necesidad de depender de los propios procesos de producción y favorecería la elaboración agrícola interna. Estos cambios podrían incidir en el comercio y los flujos de inversión. Para avanzar hacia la sostenibilidad, las economías que favorecen la descarbonización pueden necesitar una inversión sustancial.
3. El replanteamiento de los sistemas agroalimentarios nacionales a fin de reducir su dependencia del contexto exterior, debido también a las constantes perturbaciones en las rutas de suministro, podría modificar los precios internos relativos de los bienes, incluidos los alimentos y los factores de producción. Al mismo tiempo, los conflictos geopolíticos pueden aumentar el costo del servicio de la deuda externa y de la importación de alimentos e insumos agrícolas.
4. El empeoramiento de los tipos de cambio ha incidido en los precios de los alimentos, en particular en los países importadores de alimentos. La deuda a largo plazo puede aumentar las diferencias entre la región y los países de ingresos altos. Las economías frágiles están especialmente expuestas al sobreendeudamiento¹ y padecen los efectos de los cambios en la política monetaria mundial y la evolución de los tipos de interés.
5. Los grupos de la sociedad civil pueden estimular y complementar la acción de los gobiernos. Las posibles medidas al respecto podrían consistir en adoptar enfoques de economía circular en la agricultura, incorporar los conocimientos de los Pueblos Indígenas², aprovechar las prácticas agroalimentarias tradicionales, prevenir cambios en las pautas de consumo hacia alimentos menos saludables, mantener la obesidad y el sobrepeso por debajo de las tendencias mundiales³ e intensificar la cooperación regional.
6. Los fenómenos meteorológicos extremos, entre ellos las sequías y las inundaciones, perturban las vidas y las economías. Las islas pequeñas y las zonas costeras son muy vulnerables al aumento del nivel del mar. En cuanto a la agricultura, el cambio climático ya está agravando la degradación de los ecosistemas y la erosión, así como la pérdida de la fertilidad de los suelos y de la biodiversidad, sobre todo en los lugares donde predominan la agricultura convencional y el monocultivo. El elevado uso de plaguicidas no registrados o prohibidos y altamente peligrosos también plantea graves riesgos para la salud humana⁴ y el medio ambiente⁵. En general, los costos ambientales no gravados constituyen un motivo de preocupación considerable.
7. Los gobiernos de África se enfrentan a estas situaciones apremiantes, que se ven agravadas aún más por factores específicos que afectan a la región en su conjunto. La población africana crece continuamente, y las ciudades aumentan en tamaño y número. Sin embargo, en muchos países

¹ Véase la lista de evaluaciones de sostenibilidad de la deuda para países de ingresos bajos, elaborada por el Fondo Monetario Internacional, en la que se informa sobre el estado de sobreendeudamiento a 30 de noviembre de 2023: [LIC DSA Comprehensive List 2023 November COM\(37\).xlsm - Read-Only \(imf.org\)](#).

² África tiene la segunda mayor concentración de Pueblos Indígenas, con el 16,3 % del total mundial. Véase al respecto: www.fao.org/indigenous-peoples/es/

³ Reardon, T.; Tschirley, D.; Liverpool-Tasie, L. S. O.; Awokuse, T.; Fanzo, J., Minten, B. *et al.* (2021). *The processed food revolution in African food systems and the double burden of malnutrition*. Global Food Security, vol. 28 (100466).

⁴ La autointoxicación se produce sobre todo en las zonas rurales de los países de ingresos medios y bajos de África. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2022). *Synthesis Report on the Environmental and Health Impacts of Pesticides and Fertilizers and Ways to Minimize Them*. Ginebra. En: <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/38409>

⁵ Bertrand, P.G. (2019). *Uses and misuses of agricultural pesticides in Africa: neglected public health threats for workers and population*. In *Pesticides-use and misuse and their impact on the environment*. 1-14. En: <https://doi.org/10.5772/intechopen.84566>

africanos, la rápida urbanización no ha ido acompañada de un aumento significativo del crecimiento de la productividad y del dinamismo de los sectores no agrícolas. La falta de una transformación estructural está agravando la dimensión endémica de la pobreza y las emergencias de seguridad alimentaria ya existentes.

8. Las subregiones de África son muy diferentes entre sí. África austral presenta la tasa de crecimiento demográfico más baja y los mejores resultados económicos, gracias a cierto nivel de diversificación. Las economías de África oriental y occidental son muy vulnerables a la pobreza y las crisis alimentarias debido a los conflictos en curso, la imprevisibilidad de las condiciones meteorológicas y la elevada dependencia de los recursos naturales y la producción agrícola. África central sigue siendo la subregión más pobre a pesar de la diversidad de sus recursos naturales y su posición estratégica para el comercio subregional.

9. Pese a que las economías de estos países dependen en gran parte de la agricultura, la productividad de este sector sigue siendo muy baja. La falta de innovación y equipos tecnológicos agrava la presión sobre los recursos naturales y alimenta los conflictos, principalmente en las zonas rurales, donde la disponibilidad de estos recursos también se ve amenazada por los efectos del cambio climático.

10. En medio de estos desafíos, es esencial pasar del cortoplacismo a un enfoque estratégico más a largo plazo.

II. Antecedentes del Análisis Prospectivo Estratégico Regional

11. En respuesta a llamamientos formulados por el Comité de Agricultura⁶ en su 28.º período de sesiones para reforzar las capacidades y actividades de prospectiva estratégica, la FAO lleva a cabo actualmente estudios de previsión con miras a la transformación de los sistemas agroalimentarios en todos los niveles. En esta labor, la Organización se beneficia del marco conceptual y metodológico establecido por el informe principal de la FAO titulado *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación) (FOFA-DTT)⁷, de reciente publicación, basado en el análisis prospectivo estratégico institucional de 2020-22. Este enfoque subraya la complementariedad de las proyecciones cualitativas y cuantitativas; por lo tanto, la FAO está reforzando su capacidad para el análisis cuantitativo y la elaboración de modelos en el esfuerzo de ayudar a los Miembros a prever mejor las hipótesis futuras con vistas a una adopción de decisiones estratégica.

12. En este contexto, la Oficina Regional para África (RAF), junto con las demás oficinas regionales de la FAO, participa en un análisis prospectivo regional (APR) sobre el futuro de los sistemas agroalimentarios con el apoyo de la Red de Prospectiva de la FAO, que engloba diversas oficinas y divisiones.

13. El APR tiene como finalidad: i) desarrollar visiones estratégicas regionales y subregionales para fomentar la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas agroalimentarios; ii) apoyar la evaluación conjunta sobre los países de las Naciones Unidas y los marcos de programación por países de la FAO, y iii) aumentar la capacidad institucional con respecto a los análisis prospectivos estratégicos a todos los niveles.

14. El APR proporciona una evaluación detallada de las relaciones dinámicas regionales que se establecen entre los sistemas agroalimentarios, socioeconómicos y ambientales (**Figura 1**), mediante un proceso analítico gradual que tiene en cuenta:

- a. los **factores clave** (fuerzas impulsoras) de los sistemas agroalimentarios;
- b. las **señales débiles** de futuros posibles⁸;

⁶ www.fao.org/3/nj008es/nj008es.pdf

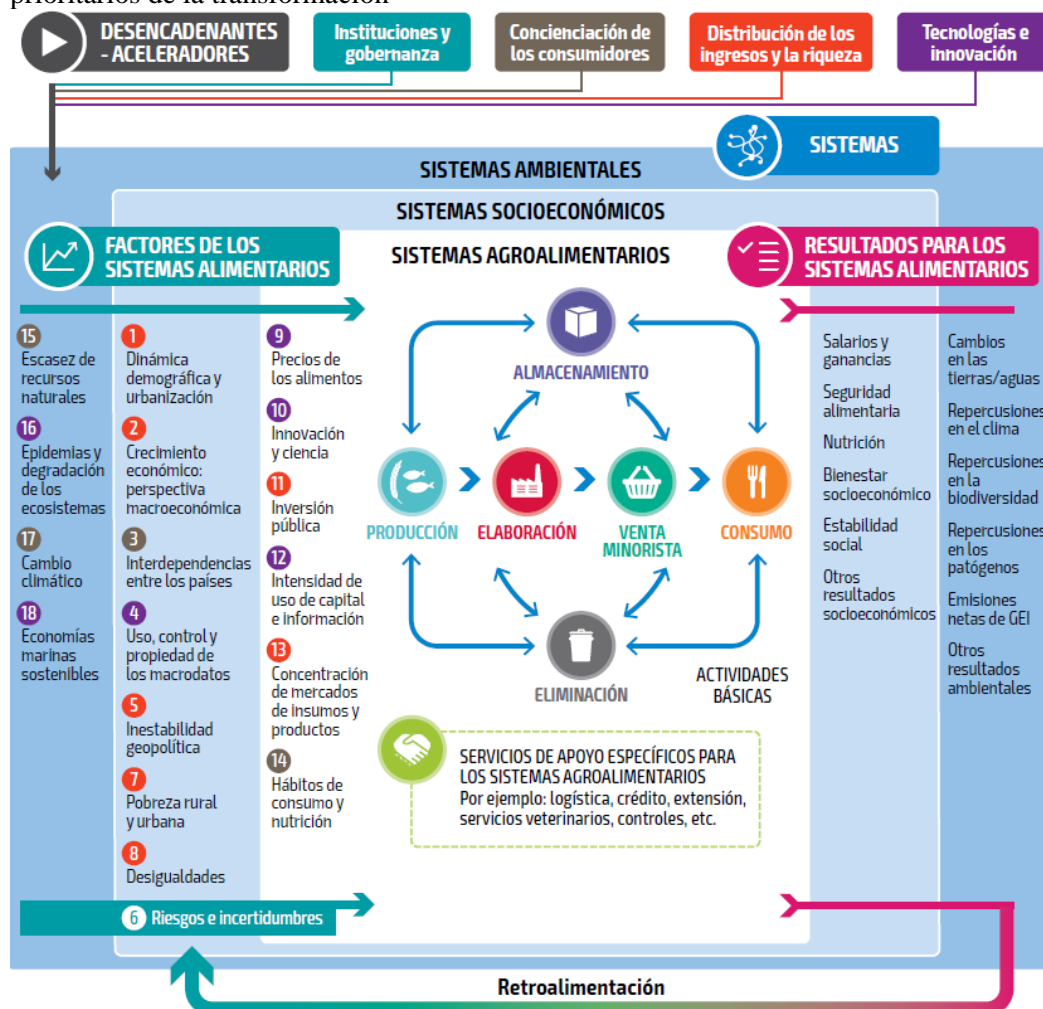
⁷ FAO (2022). *The future of food and Agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). FAO y Naciones Unidas. Roma. En: www.fao.org/3/cc0959en/cc0959en.pdf

⁸ El término “señales débiles” en estudios futuros, tomado de los sistemas de alerta temprana, se refiere a acontecimientos que podrían amplificarse hasta determinar el futuro o contraerse y terminar siendo irrelevantes.

- c. **descripción de hipótesis** alternativas para el futuro basada en las señales débiles;
- d. **desencadenantes de la transformación:** esferas prioritarias que podrían transformar los sistemas agroalimentarios,
- e. **opciones estratégicas** y políticas para activar los principales desencadenantes de la transformación.

15. En esta nota informativa se describen las conclusiones del APR hasta la fecha y se pretende obtener una mayor participación de los Miembros y otras partes interesadas regionales en la prospección estratégica.

Figura 1. Sistemas agroalimentarios: factores clave, actividades, resultados y desencadenantes prioritarios de la transformación



Nota: Los sistemas agroalimentarios (recuadro blanco en el centro) funcionan dentro de sistemas socioeconómicos y ambientales más amplios (recuadros azul claro y azul oscuro). Los factores (izquierda) influyen en los resultados de los sistemas agroalimentarios (derecha). Los desencadenantes de la transformación (arriba) inciden en los sistemas agroalimentarios por sus efectos en los factores.

Fuente: FAO. 2022. *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). The Future of Food and Agriculture, n.º 3. Roma. En: www.fao.org/3/cc0959en/cc0959en.pdf, basado en el modelo F4F (<https://foresight4food.net/food-systems-model/>).

III. Factores de los sistemas agroalimentarios en la región

16. Sobre la base de las diversas rondas de consultas realizadas, los expertos regionales acordaron seleccionar nueve factores prioritarios para los sistemas agroalimentarios de la región de África⁹, de entre los 18 factores mundiales propuestos en el informe FOFA-DTT, como se muestra en el **Cuadro 1**. Se consideró que estos factores eran los que tenían una mayor relevancia y repercusión en la región. Cabe destacar que estos factores interactúan entre sí: cada uno se ve influido por los demás y a su vez influye en los otros factores de forma dinámica. El análisis de las tendencias de cada factor y de sus interacciones ayuda a comprender los resultados pasados y recientes de los sistemas agroalimentarios y cómo han influido en ellos los sistemas socioeconómicos y ambientales. Además, este análisis también permite vislumbrar posibles tendencias futuras (señales débiles).

Cuadro 1. Factores prioritarios de los sistemas agroalimentarios en África

Factor prioritario	Factores conexos
Dinámica de la población y urbanización (factor 1)	Modalidades de consumo y nutrición (factor 14) Pobreza rural y urbana (factor 7)
Crecimiento económico, transformación estructural y estabilidad macroeconómica (factor 2)	Desigualdades (factor 8)
Interdependencias entre países (factor 3)	
Inestabilidad geopolítica y conflictos (factor 5)	Riesgos e incertidumbres (factor 6)
Precios de los alimentos (factor 9)	Concentración del mercado (factor 13)
Innovación y ciencia (factor 10)	Uso, control y propiedad de los macrodatos (factor 4) Intensidad del uso del capital y la información en la producción (factor 12)
Inversiones públicas y privadas (factor 11)	
Escasez y degradación de los recursos naturales (factor 15)	Economías marinas sostenibles (factor 18)
Cambio climático (factor 17)	Epidemias y degradación de ecosistemas (factor 16)

Notas: La columna izquierda contiene los factores prioritarios elegidos para la región de África; en la columna de la derecha se presentan los factores vinculados a cada factor prioritario.

Fuente: FAO. 2024. *Regional Foresight Report for Africa* (Informe prospectivo regional para África). Borrador. No publicado.

IV. Determinados factores principales y señales débiles conexas

17. Con el fin de complementar las evaluaciones de los expertos y determinar las “señales débiles” de futuros posibles, se proporcionaron análisis cuantitativos de los principales factores a través del tablero interactivo de datos del informe FOFA¹⁰ y otras fuentes externas de indicadores. A

⁹ Por región de África se entiende el África subsahariana. Los análisis, realizados a escala regional y subregional, comprenden cuatro subregiones: África central (Camerún, Chad, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Democrática del Congo y Santo Tomé y Príncipe); África oriental (Burundi, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Rwanda, Somalia, Sudán del Sur y Uganda); África austral (Angola, Botswana, Comoras, Eswatini, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Zambia y Zimbabwe); y África occidental (Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d’Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo). Para más detalles sobre los grupos de países, véase también el [tablero de datos del FOFA](#).

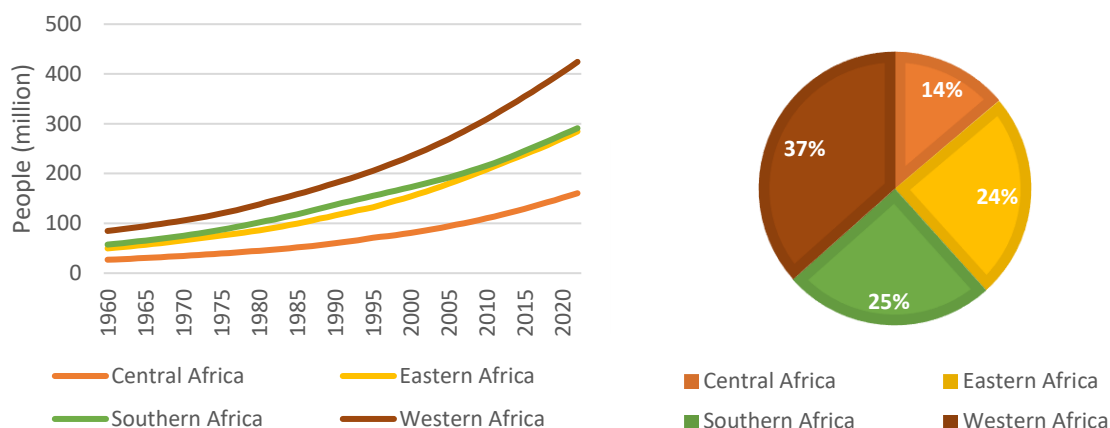
¹⁰ <https://foodandagricultureorganization.shinyapps.io/FOFA-DASHBOARD/>

continuación se resumen las principales conclusiones preliminares sobre los factores prioritarios y su interacción en la región¹¹.

Dinámica demográfica, urbanización, crecimiento económico y desigualdades

18. Desde 1960, la población africana no ha dejado de crecer, aunque con disparidades constantes entre las distintas subregiones. Actualmente, más del 37 % de la población total se concentra en el África occidental (**Figura 2**). A medida que crece la población africana, evoluciona su estructura demográfica: de 1950 a 2020 la edad media descendió desde 19,1 hasta 18,7 años, en contraste con el envejecimiento de la población mundial, cuya media en el mismo período pasó de 23 a 31 años¹².

Figura 2. Población de África por subregiones de 1960 a 2022 y en 2022



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos de la División de Población de las Naciones Unidas, consultados a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. En el gráfico de la izquierda se muestra la población total de las subregiones de África. En el gráfico de la derecha se indica la proporción de población por subregiones en el último año disponible (2022).

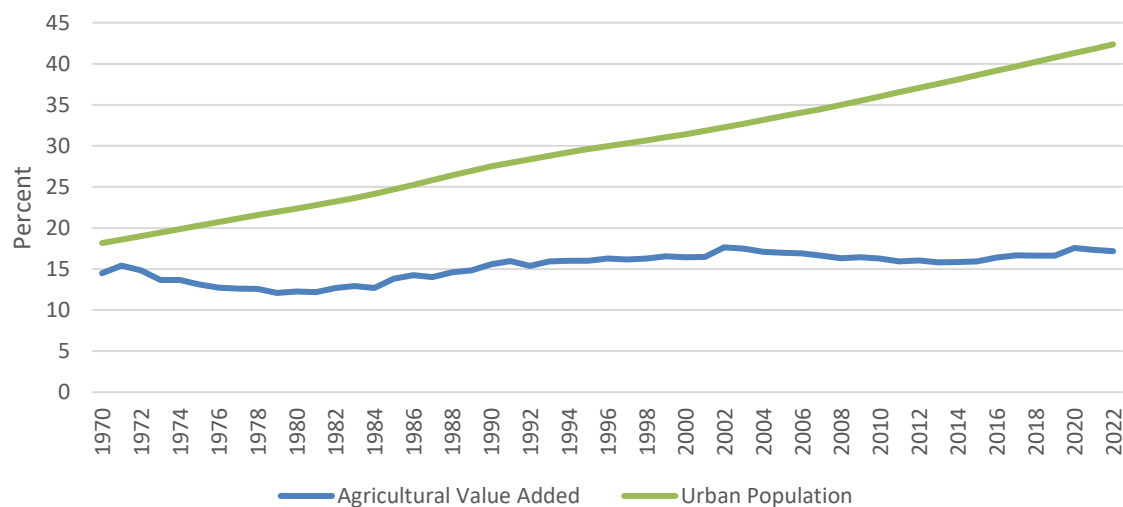
19. Dado que la población urbana crece más que la rural, África puede estar inmersa en una especie de “urbanización sin industrialización”¹³, un proceso en el que la contribución de la agricultura a la economía se mantiene estable y constante, al tiempo que aumenta la población urbana (**Figura 3**). Esta situación refleja el desarrollo más lento de la productividad laboral en el sector no agrícola (**Figura 4**), que no absorbe la creciente oferta de mano de obra de una población urbana en aumento en busca de oportunidades de empleo y mejores ingresos. Esta situación es típica de países ricos en recursos naturales que son los principales motores del crecimiento, como Angola, Guinea Ecuatorial y Zambia.

¹¹ En esta nota informativa se describen determinados análisis preliminares de los factores. En el “Informe prospectivo regional”, en preparación como parte del APR, figurarán análisis completos.

¹² Elaboración a partir de datos de las *Perspectivas de la población mundial* de la División de Población de las Naciones Unidas en su [revisión de 2022](#), publicada en 2023.

¹³ Gollin, D.; Jedwab, R. y Vollrath, D. (2016). Urbanization with and without industrialization. *Journal of Economic Growth*, n.º 21, 35-70. En: <https://doi.org/10.1007/s10887-015-9121-4>

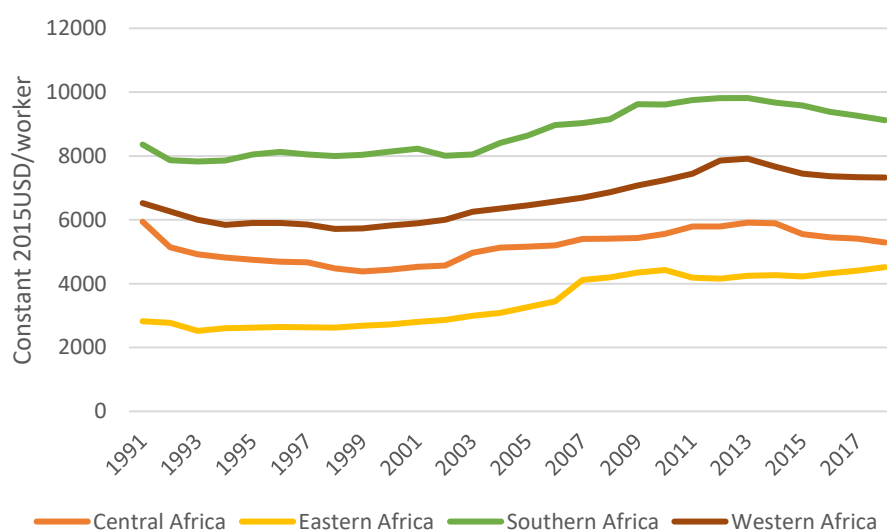
Figura 3. Evolución del valor añadido agrícola (como porcentaje del PIB en USD constantes de 2015) y de la población urbana (1970-2022)



Fuente: Elaboración de los autores. El valor añadido agrícola se basa en datos de FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#), mientras que la población urbana se basa en datos de la División de Población de las Naciones Unidas.

Nota: Los valores agregados regionales y subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El valor añadido agrícola como porcentaje del PIB (en USD constantes de 2015) corresponde a la división 1-3 de la Clasificación industrial internacional uniforme (CIU, revisión 4) e incluye la actividad forestal, la pesca, los cultivos y la producción ganadera. Por “población urbana” se entiende las personas que viven en zonas urbanas según la definición de las oficinas nacionales de estadística.

Figura 4. Productividad laboral (en USD constantes de 2015 por trabajador) en el sector no agrícola por subregiones de África (1991-2018)

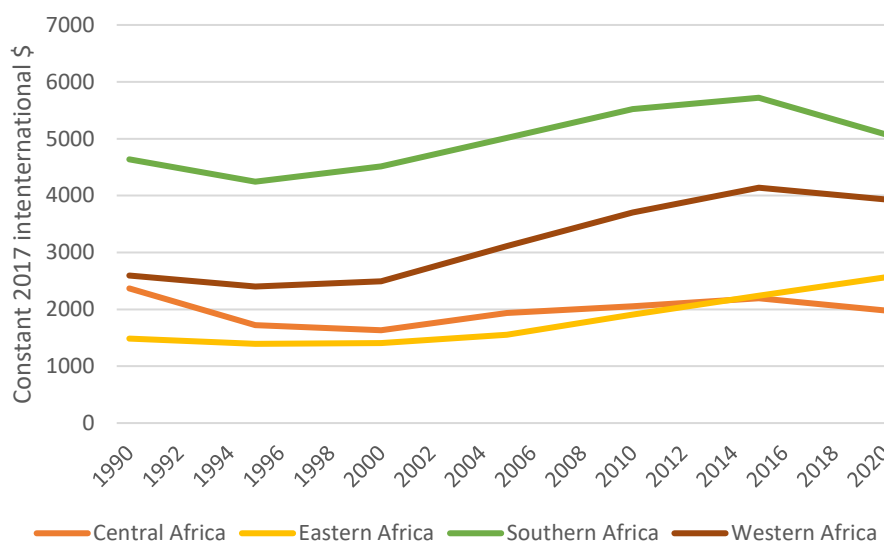


Fuente: Elaboración de los autores basada en datos de FAOSTAT y la División de Población de las Naciones Unidas, consultados a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. La productividad laboral del sector no agrícola se refiere al valor de la producción por unidad de trabajo. Se calcula como la diferencia entre el PIB y el valor añadido en la agricultura, dividido por el empleo en el sector no agrícola.

20. El PIB per cápita de África, pese a las fuertes tasas de crecimiento económico del último decenio, sigue siendo el más bajo del mundo, y no hay indicios de convergencia con los países de ingresos altos y las demás regiones¹⁴. Además, las disparidades económicas subregionales y las dinámicas divergentes son considerables (**Figura 5**). Mientras que la posición de liderazgo del África austral es atribuible a la disponibilidad de recursos —como hidrocarburos y minerales raros— y a unas economías más diversificadas, el África oriental es la única subregión que muestra una tendencia al alza en los últimos años, gracias a los resultados económicos de Kenia, Rwanda y Tanzania.

Figura 5. PIB per cápita en paridad del poder adquisitivo (en USD internacionales constantes de 2017) en África por subregiones (1990-2022)



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Banco Mundial, consultados mediante el [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados regionales y subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El PIB per cápita (en USD internacionales constantes de 2017) basado en la paridad del poder adquisitivo (PPA) es el PIB convertido a dólares internacionales empleando los tipos de la PPA.

21. La desigual distribución de los ingresos entre regiones y dentro de una misma región determina una elevada prevalencia de la pobreza en África, lo que, a su vez, afecta a los hábitos alimentarios de los hogares. El porcentaje de personas que viven con menos de 1,90 USD (PPA de 2011) al día es sistemáticamente superior a la media mundial. En 2021, el 78 % de la población africana no podía permitirse alimentos saludables, frente al 42 % a nivel mundial¹⁵. En África, el costo medio de una dieta saludable ha ido aumentando con el tiempo, hasta alcanzar el valor de 3,57 USD PPA por persona y día en 2021. Esto significa que no solo las personas pobres, sino también una gran proporción de personas definidas como no pobres, no pueden permitirse una dieta saludable.

¹⁴ FAO y Naciones Unidas, 2022. *The future of food and Agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). The Future of Food and Agriculture, n.º 3. FAO y Naciones Unidas. Roma. Figura 1.12, pág. 34.

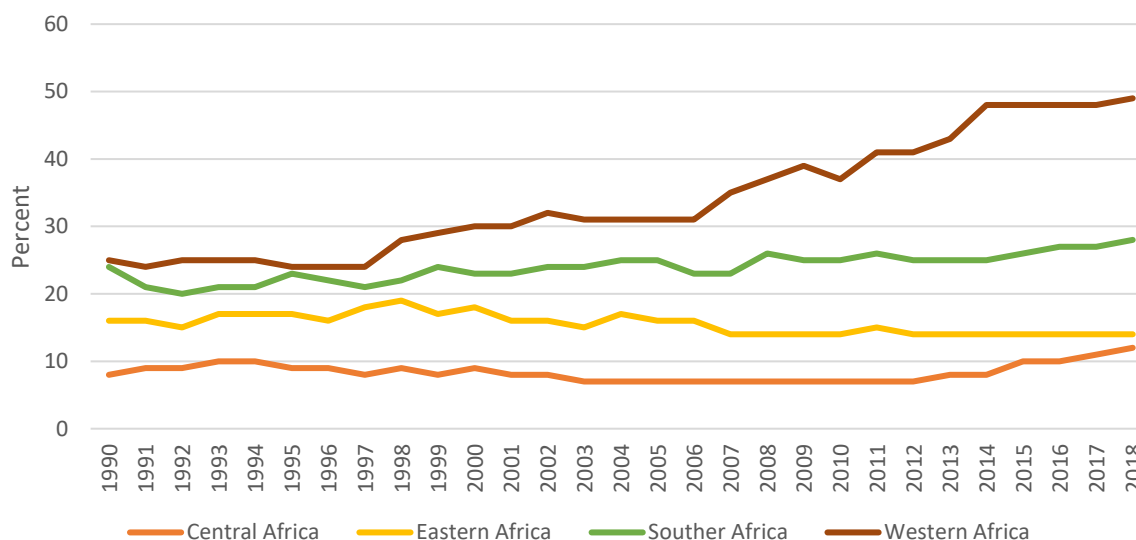
¹⁵ [FAO, CUA, CEPA y PMA \(2023\). Africa-Regional Overview of Food Security and Nutrition 2023: Statistics and trends.](#) Accra, FAO.

22. **Señales débiles de futuros posibles.** La población de África crece rápidamente. El fenómeno de la urbanización sin industrialización, las constantes desigualdades económicas entre subregiones y la dimensión endémica de la pobreza podrían indicar la ausencia de una transformación socioeconómica estructural y la persistencia de los desafíos y resultados de los últimos 40 años. El agravamiento de las crisis alimentarias y la pobreza multidimensional siguen siendo los desafíos más urgentes y emergentes.

Transformación agrícola e inversiones públicas

23. Durante los últimos decenios, la productividad laboral de la agricultura, en relación con la productividad laboral en el resto de la economía, muestra considerables diferencias entre las subregiones de África (**Figura 6**). En el África occidental la productividad laboral relativa registra un fuerte incremento, debido sobre todo a un mayor rendimiento laboral en la agricultura frente a una productividad muy baja y estancada en las actividades no agrícolas. En las otras tres subregiones, la productividad laboral relativa de la agricultura es mucho más baja, aunque con patrones diferenciados. En el África austral, la productividad agrícola, aun siendo relativamente elevada, apenas mejora durante el período, frente a una productividad no agrícola mucho más alta aunque aún más estancada. En el África oriental, el estancamiento de la productividad laboral relativa de la agricultura en niveles muy bajos se atribuye a una productividad más elevada y creciente en los demás sectores, mientras que en el África central la productividad agrícola es muy baja aunque crece ligeramente frente a una productividad no agrícola relativamente alta pero estancada. En general, estos niveles y patrones diferenciados de productividad laboral relativa de la agricultura demuestran que el sector no agrícola es determinante para la dinámica de cada sistema económico subregional¹⁶.

Figura 6. Productividad laboral de la agricultura en relación con el resto de la economía por subregiones africanas (1990-2018)



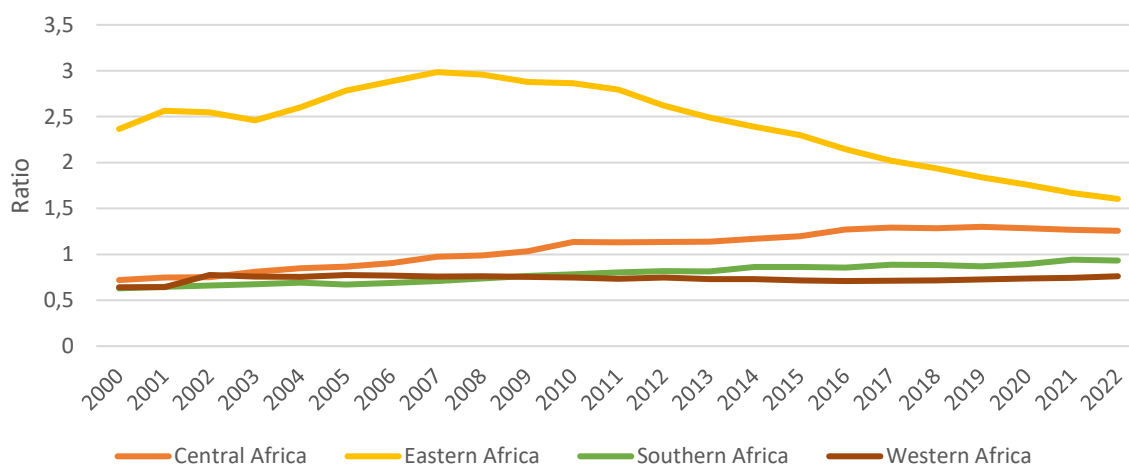
Fuente: Elaboración de los autores basada en FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. La productividad relativa de la mano de obra en la agricultura se calcula como la productividad laboral agrícola dividida por la productividad de la mano de obra del resto de la economía, ambas expresadas en USD constantes de 2015 por trabajador y multiplicadas por 100. África oriental no incluye a Djibouti, Somalia ni Sudán del Sur debido a la falta de continuidad de los datos disponibles en la fuente original.

¹⁶ En el informe prospectivo regional que se está elaborando se incluye un análisis detallado de la productividad laboral en cada subregión.

24. En contraste con las tendencias divergentes de la productividad laboral mostradas en la **Figura 6**, las subregiones africanas están convergiendo hacia un nivel similar de productividad del capital agrícola, particularmente el África oriental, que está experimentando una transformación estructural debido a las crecientes inversiones en capital agrícola realizadas por Etiopía, Kenya, Rwanda y Uganda a partir de 2010 (**Figura 7**). El descenso de la productividad del capital agrícola en África oriental se explica por un incremento del capital físico agrícola en Etiopía, Kenya, Rwanda y Uganda, mientras que el aumento de la productividad del capital agrícola en África central se debe a un estancamiento de los activos productivos agrícolas sumado a un creciente valor añadido de la agricultura.

Figura 7. Productividad del capital agrícola, por subregiones africanas (2000-2022)



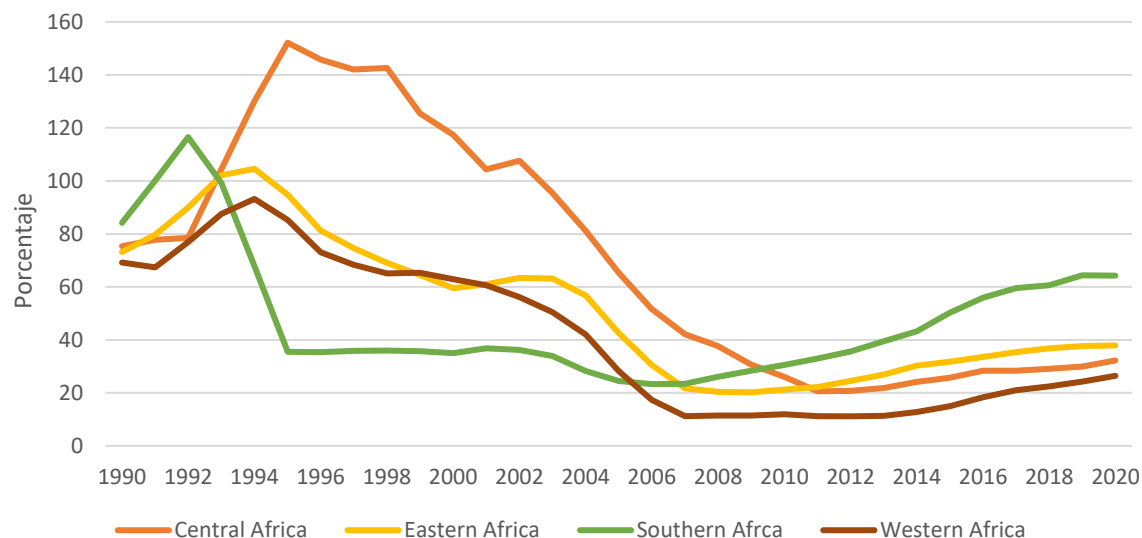
Fuente: Elaboración de los autores basada en FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. La productividad del capital agrícola se calcula como la relación entre el valor añadido agrícola y los activos productivos netos de la agricultura, ambos expresados en USD constantes de 2015. África oriental no incluye a Eritrea debido a la falta de continuidad de los datos disponibles en la fuente original.

25. Una cuestión fundamental en relación con el capital es que África casi siempre debe importar maquinaria e insumos intermedios para las tecnologías de alta productividad. Esto puede dar lugar a un déficit comercial que debe compensarse con una entrada neta de dinero del extranjero¹⁷. La financiación exterior, un pasivo financiero frente al resto del mundo, aumenta la deuda externa, que experimentó un auge durante la década de 1990 y actualmente está aumentando de nuevo, especialmente en el África austral, tras un decenio de tendencias a la baja a principios de la década de 2000 (**Figura 8**).

¹⁷ FAO (2022). *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation. The Future of Food and Agriculture*, n.º 3. Roma, FAO.

Figura 8. Saldo de la deuda externa en porcentaje del ingreso nacional bruto (INB), por subregiones africanas (1990-2020)



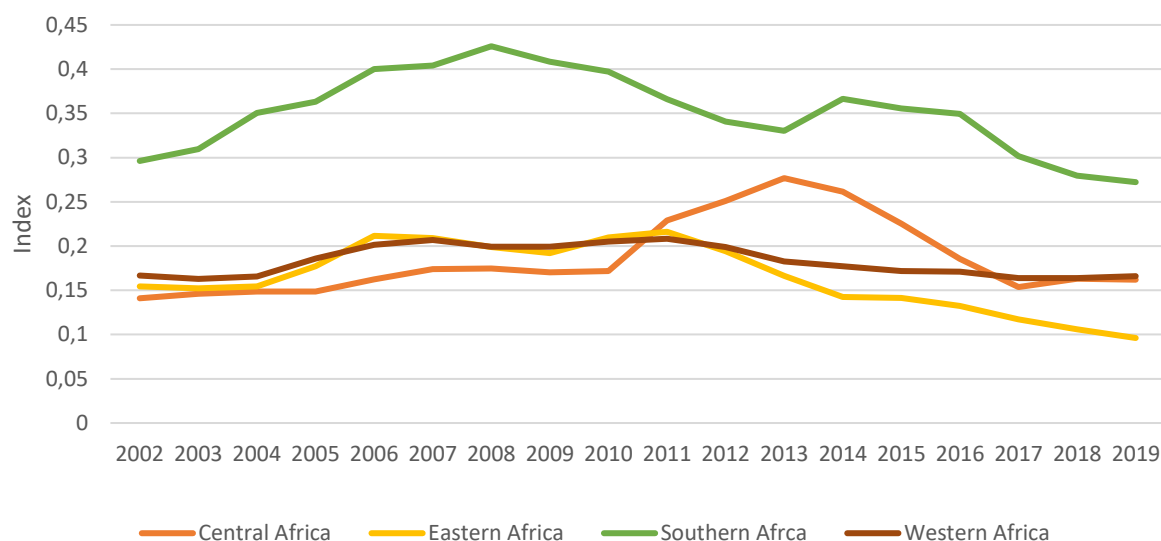
Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Banco Mundial, consultados a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados regionales y subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El saldo de la deuda externa como porcentaje del ingreso nacional bruto indica la relación entre el saldo total de la deuda externa y el INB. En el gráfico se muestra el promedio móvil trienal del indicador para cada valor agregado subregional.

26. Entre los factores que causan divergencias con respecto a la productividad del trabajo y del capital del sector agrícola entre las subregiones, cabe mencionar las diferencias en cuanto a la provisión de recursos públicos. El índice de orientación agrícola (IOA), muy por debajo de 1 (**Figura 9**), pone de manifiesto que los gobiernos gastan definitivamente menos en agricultura que la contribución del sector al PIB. Solo unos pocos países (de 3 a 4) cumplen el objetivo de inversión pública en agricultura de la Declaración de Malabo¹⁸. Esto puede dificultar considerablemente el gasto público en investigación agrícola. A largo plazo, los países que destinan una mayor proporción del gasto a I+D y extensión salen mejor parados que los que invierten en exceso en bienes privados como subvenciones a los insumos¹⁹.

¹⁸ Unión Africana (2024) [4th CAADP Biennial Review Report 2015-2023 \(Cuarto informe del examen bienal 2015-2023 del CAADP\)](#).

¹⁹ Pernechele, V.; Fontes, F.; Baborska, R.; Nkuinguoa, J.; Pan, X. y Tuyushime, C. (2021). [Public expenditure on food and agriculture in sub-Saharan Africa: Trends, challenges and priorities](#). Roma, FAO.

Figura 9. Índice de orientación del gasto público en agricultura por regiones (2002-2019).

Fuente: Elaboración de los autores basada en FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El índice de orientación agrícola se define como el porcentaje de gasto público que se destina a la agricultura dividido por el porcentaje agrícola del PIB, entendiendo como “agricultura” la producción de cultivos, la actividad forestal, la pesca y la caza. En el gráfico se muestran las medias móviles de tres años.

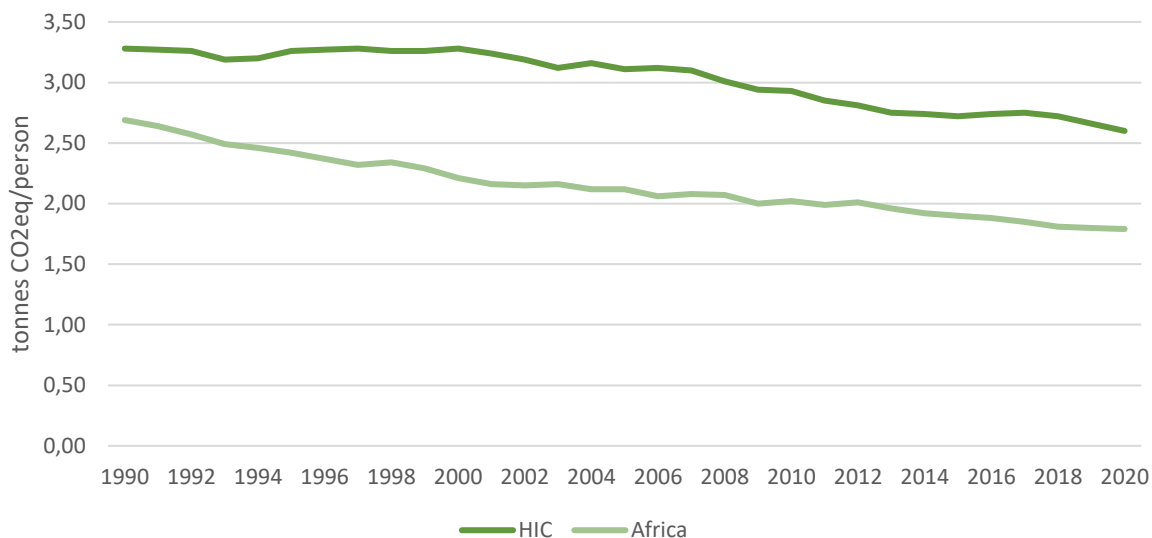
27. Las diferencias subregionales también son significativas en lo que respecta a las inversiones de los bancos privados. Las inversiones privadas y públicas en el sector agrícola pueden influir en los avances de la innovación tecnológica y en la difusión de la mecanización en la agricultura.

28. **Señales débiles de futuros posibles.** En África, el sector agrícola, pese a representar una gran fuente de ingresos, muestra sistemáticamente una productividad laboral muy inferior a la de los demás sectores. Si continúa la tendencia de mantener los niveles de gasto público por debajo de lo presupuestado, en particular en lo que respecta a las partidas destinadas a la investigación y el desarrollo públicos, puede resultar difícil que la agricultura se convierta en un motor de crecimiento sostenible, capaz de proporcionar no solo alimentos, sino también la energía y los servicios ambientales necesarios. Las disparidades subregionales, también relacionadas con la heterogeneidad y la dotación de recursos naturales, podrían dar lugar a la implantación de modelos de desarrollo diferenciados con posibles implicaciones para las migraciones dentro de los continentes y entre ellos. Además, la interacción entre el desarrollo de la agricultura y la dinámica del sector no agrícola puede convertirse en un aspecto clave para impulsar el futuro de los sistemas agroalimentarios en África.

Emisiones de GEI, recursos naturales y conflictos

29. A pesar de que los sistemas agroalimentarios de África producen menos emisiones de GEI per cápita que los de los países de ingresos altos en una tendencia a la baja, la falta de procesos de transformación agrícola y de transición hacia innovaciones tecnológicas y el fuerte aumento de la población podrían acabar elevando las emisiones de GEI a niveles alarmantes en la región (**Figura 10**).

Figura 10. Emisiones de los sistemas agroalimentarios per cápita (toneladas de equivalente de CO₂ [GWP-100 AR5] por persona) en África y los países de ingresos altos (1990-2020)

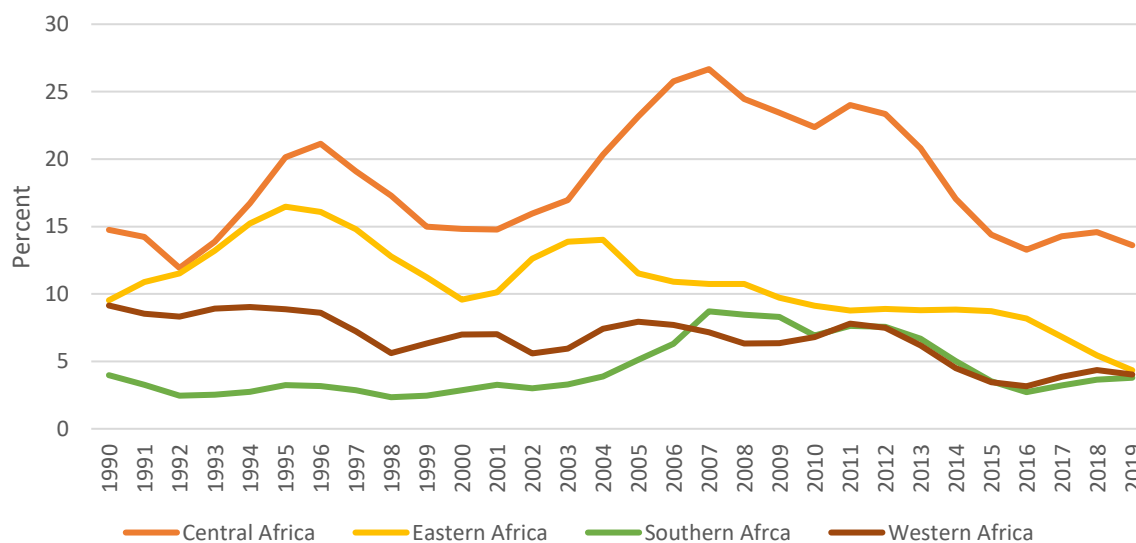


Fuente: Elaboración de los autores basada en FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados de África excluyen a los países de ingresos altos. Los componentes del sistema agroalimentario tienen en cuenta la explotación agrícola, el cambio de uso de la tierra, las fases anteriores y posteriores a la producción, así como los sectores en los inventarios nacionales de GEI utilizados para informar a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Entre los países de África quedan excluidos el Congo, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo debido a la falta de continuidad de los datos disponibles en la fuente original.

30. Las emisiones, la baja productividad de la agricultura y el crecimiento de la población contribuyen a una presión significativa sobre los recursos naturales (**Figura 11**) —especialmente en África central—, cuya continua degradación puede suponer un obstáculo no solo para el continente, sino también para el medio ambiente y los mercados mundiales.

Figura 11. Agotamiento de los recursos naturales como porcentaje del ingreso nacional bruto (INB), por subregiones africanas (1990-2019)

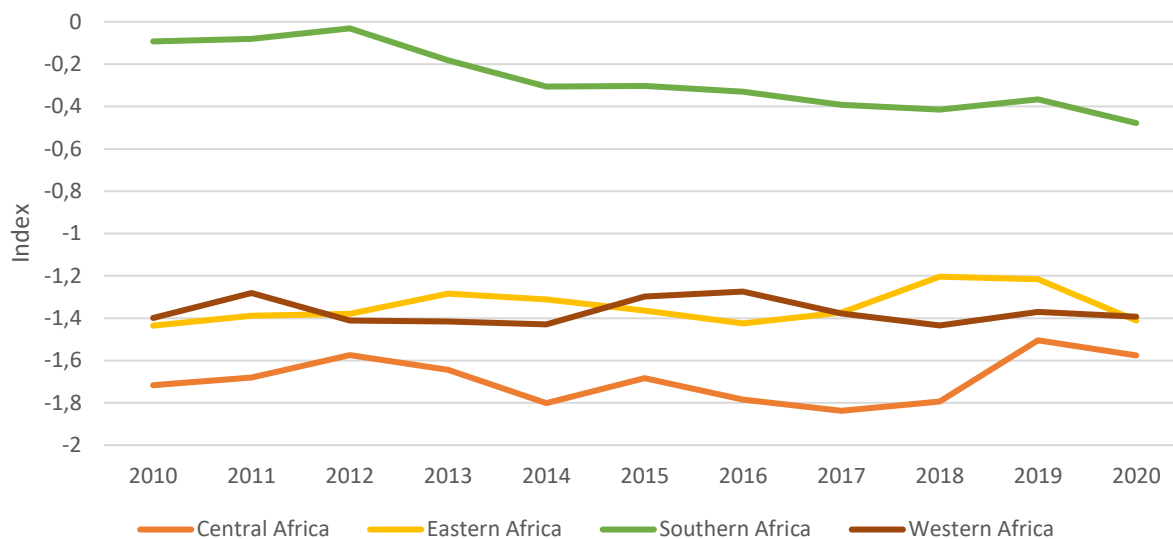


Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Banco Mundial, consultados mediante el [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados regionales y subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El agotamiento de los recursos naturales es la suma del agotamiento neto de los bosques, de la energía y de los minerales. En el gráfico se muestra la media móvil de tres años del indicador para cada valor agregado subregional.

31. En el último decenio, han continuado o surgido varias tipologías de conflictos con diferentes factores contribuyentes como, por ejemplo, las acciones de grupos terroristas y armados, principalmente activos en zonas rurales remotas de África oriental, central y occidental (**Figura 12**). Esta situación está relacionada con el constante aumento del número de muertes causadas por conflictos armados, enfrentamientos bélicos, disturbios políticos y violencia en la región (**Figura 13**).

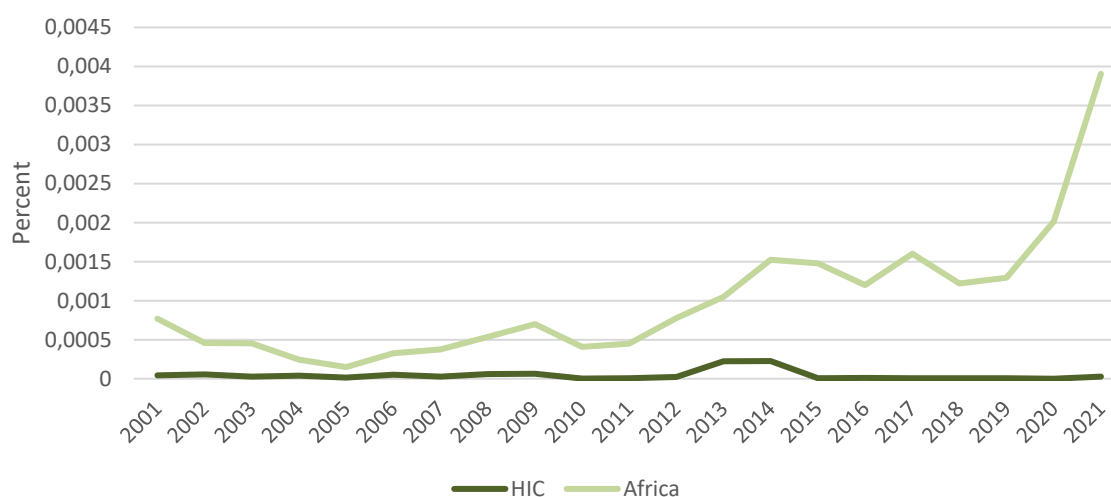
Figura 12. Estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo (índice) por subregiones de África (2010-2021)



Fuente: Elaboración de los autores basada en FAOSTAT, consultada a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales son medias ponderadas de los valores de los países. Excluyen a los países de ingresos altos. El índice de estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo mide la percepción de la probabilidad de que el gobierno sea desestabilizado o derrocado por medios inconstitucionales o violentos, incluida la violencia por motivos políticos y el terrorismo. El índice va desde el -2,5 (estabilidad política débil) hasta el 2,5 (estabilidad política fuerte).

Figura 13. Muertes imputables a enfrentamientos bélicos (personas) como porcentaje de la población total en África y los países de ingresos altos (2001-2021)

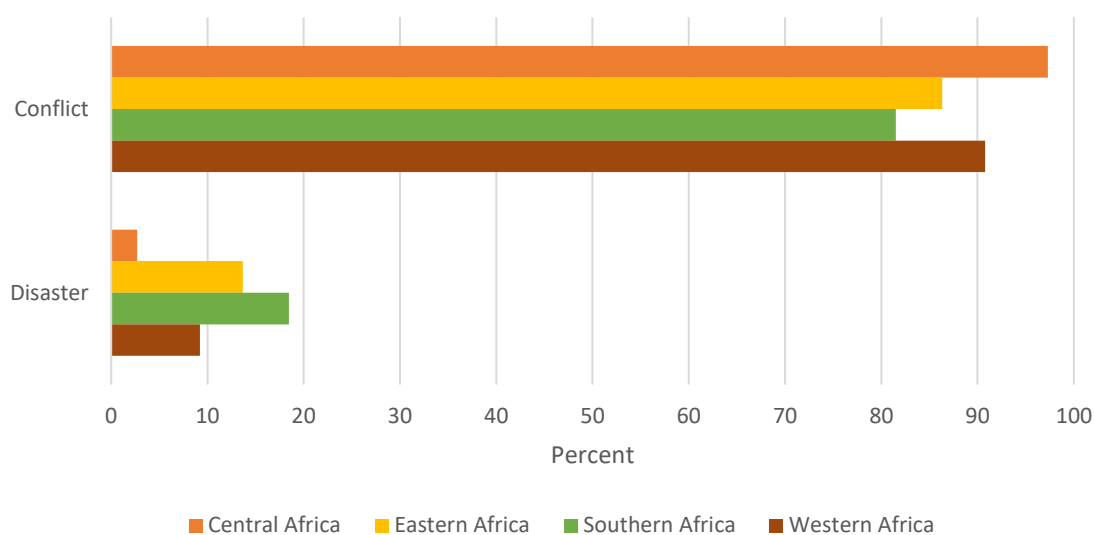


Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Banco Mundial, consultados mediante el [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados de África excluyen a los países de ingresos altos. El porcentaje de muertes imputables a enfrentamientos bélicos con respecto a la población total se calcula como la relación entre el número de muertes causadas por conflictos bélicos y el número total de habitantes.

32. Una de las principales consecuencias de los conflictos y la violencia es el desplazamiento interno de comunidades enteras, un fenómeno que caracteriza principalmente a África central y oriental. No obstante, en África también se producen desplazamientos forzados debido a catástrofes naturales, sobre todo en África oriental y meridional, donde las sequías son cada vez más graves y duraderas (**Figura 14**).

Figura 14. Personas desplazadas dentro del país debido a conflictos y desastres naturales como porcentaje del total de desplazados internos, por subregiones de África (2020)



Fuente: Elaboración de los autores basada en datos del Observatorio de Desplazamiento Interno, consultados a través del [tablero del FOFA](#).

Nota: Los valores agregados subregionales excluyen a los países de ingresos altos. El porcentaje de desplazados internos debido a conflictos y desastres con respecto al total de personas desplazadas internamente se calcula como la proporción de personas que viven en situación de desplazamiento interno por conflictos o desastres con respecto al total de desplazados internos. Para el cálculo se utilizan datos del último año disponible (2020).

33. **Señales débiles de futuros posibles.** El aumento de la inestabilidad política, principalmente en las zonas rurales, donde la degradación de los recursos naturales, provocada por el cambio climático, ya reduce la disponibilidad de tierra y agua, suscita serias preocupaciones sobre el futuro de los sistemas agroalimentarios. Los conflictos locales y la violencia política ya están obligando a comunidades enteras a reubicarse principalmente hacia zonas más urbanizadas, lo que agrava la inseguridad y la urbanización insostenible. Que estas tendencias continúen o no puede determinar en gran medida el futuro de las actividades económicas, la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios y el bienestar general de poblaciones enteras.

V. Hipótesis alternativas para el futuro de los sistemas agroalimentarios

34. El APR, basándose en las cuatro hipótesis alternativas mundiales a largo plazo de la FAO para el futuro de los sistemas agroalimentarios, socioeconómicos y ambientales, proporciona descripciones matizadas de futuros posibles en las que se señalan las especificidades regionales²⁰. A continuación se resumen las cuatro hipótesis del APR, que se conciben como paradigmáticas de un conjunto virtualmente infinito de futuros posibles y se articularán mejor durante las siguientes etapas del análisis (**Cuadro 2**).

²⁰ “Largo plazo” en este contexto se refiere al período comprendido entre 2030 y 2100.

Cuadro 2. Descripciones de hipótesis alternativas para los sistemas agroalimentarios

Más de lo mismo. No se realizaron inversiones significativas destinadas a sistemas agroalimentarios sostenibles y la presión sobre los recursos naturales aumentó debido a los efectos del cambio climático. Las ciudades siguieron creciendo en tamaño y número, sin que se produjera una transición estructural de los sistemas económicos hacia el sector no agrícola. Las diferencias subregionales dieron lugar a desigualdades en el desarrollo, exacerbadas por los resultados de cada país. La desigual distribución del bienestar, la pobreza multidimensional y las crisis alimentarias siguieron planteando desafíos urgentes que deben afrontarse.

Futuro ajustado. La agricultura siguió siendo la principal fuente de ingresos, pero las políticas fiscales y crediticias contribuyeron a un mayor volumen de inversiones en equipos tecnológicos de alta productividad. La presión sobre los recursos se alivió ligeramente debido también a intervenciones mejor diseñadas y orientadas hacia sistemas agroalimentarios sostenibles y la diversificación económica. No obstante, las disparidades regionales obstaculizaron la distribución equitativa de los beneficios económicos, planteando nuevos desafíos a la lucha para acabar con la pobreza y el hambre.

Carrera hacia el abismo. La población y la urbanización siguieron creciendo sin que se produjera una transición en la estructura económica. Los ingresos per cápita permanecieron estancados y la pobreza se consolidó, como consecuencia de las disparidades subregionales. La agricultura fue el sector que más contribuyó al PIB, sin mejoras significativas de la productividad ni de la innovación tecnológica. Los recursos naturales siguieron siendo un activo crucial en los mercados mundiales, pero su inevitable degradación, causada por el efecto conjunto del cambio climático y las prácticas agrícolas insostenibles, dio lugar a un aumento de los conflictos y agravamiento de las crisis alimentarias. El desplazamiento forzoso de comunidades enteras puso en entredicho la seguridad interna y contribuyó a la urbanización desordenada, desigual e insostenible de las ciudades, con un mercado laboral saturado.

Compensaciones en aras de la sostenibilidad. La transformación de la geopolítica y las dinámicas de poder redefinió el paradigma del desarrollo, centrándose en los sistemas agroalimentarios sostenibles. La sociedad promovió la inclusividad mediante el fortalecimiento de la cooperación interinstitucional y la gobernanza. La adopción de decisiones se amplió a otros ámbitos más allá de la economía, promoviendo la concienciación, la educación y la igualdad de género para luchar contra la pobreza y el hambre. Las organizaciones multilaterales contribuyeron al equilibrio geopolítico y al proceso de recuperación de los países y territorios menos desarrollados. Los países adoptaron modelos económicos integrados que hicieron hincapié en la conservación del medio ambiente y la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono. La promoción de alimentos nutritivos y prácticas agrícolas integradas resistentes al clima garantizó la seguridad alimentaria. En los precios de los alimentos se tomaron en consideración las externalidades. Las inversiones públicas impulsaron la I+D y los ciudadanos se beneficiaron de la inteligencia artificial y la información gratuita. La aplicación de políticas fiscales adecuadamente formuladas y la estabilidad de los precios de los alimentos garantizaron dietas saludables.

VI. Desencadenantes de la transformación, opciones estratégicas y compensaciones

Desencadenantes de la transformación y opciones estratégicas

35. Para llevar los sistemas agroalimentarios a un escenario de sostenibilidad y resiliencia en el futuro, la FAO ha determinado cuatro “desencadenantes de la transformación”, que han de abordarse mediante estrategias, políticas y cambios de comportamiento adecuados: i) las instituciones y la gobernanza; ii) la concienciación de los consumidores (ciudadanos); iii) la distribución de los ingresos y la riqueza, y iv) las tecnologías y la innovación (parte superior de la **Figura 1**). Dado su potencial transformador, se prevé que estos desencadenantes propaguen sus efectos por todos los sistemas agroalimentarios. En función de si se activan o no, el futuro podría corresponderse con una de las cuatro hipótesis paradigmáticas que se muestran en el **Cuadro 3**, y las inspiradoras *cuatro mejoras* de la FAO —una producción, una nutrición, un medio ambiente y una vida mejores— se harán realidad o se disiparán (**Figura 15**).

Cuadro 3. Desencadenantes de la transformación en las hipótesis alternativas

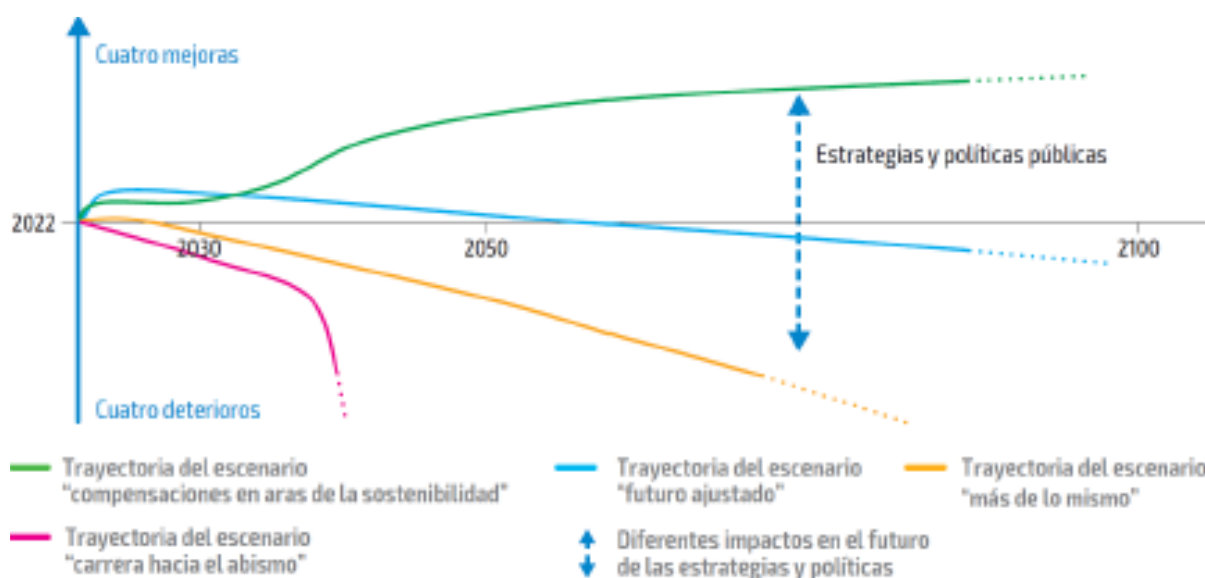
	Instituciones y gobernanza	Concienciación de los consumidores (ciudadanos)	Distribución de los ingresos y la riqueza	Tecnologías e innovación
Más de lo mismo	Una gobernanza deficiente de los problemas mundiales; confusión de las funciones pública y privada	Los enfoques fragmentarios de unos pocos grupos tienen repercusiones limitadas o nulas en la transformación	No se hace frente a las desigualdades, el hambre, la pobreza extrema; divergencia entre los países de ingresos altos y los países de ingresos bajos	Dentro del paradigma actual (a gran escala, ahorran mano de obra) CC 2100: 3+
Futuro ajustado	Aplicación selectiva de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; los organismos privados cubren las funciones públicas	Los grupos de presión segmentados se centran en el bienestar de determinadas capas sociales o países de ingresos bajos	Iniciativas voluntaristas para combatir las situaciones más notables; sistemas fiscales débiles	En general, dentro del paradigma actual; los productores en pequeña escala sobreviven CC 2100: 3-
Carrera hacia el abismo	Cortoplacismo; desmantelamiento de las normas; colusión de los gobiernos con las élites	Las prácticas de lavado verde o de imagen social engañan a los consumidores; los ciudadanos son irrelevantes en todos los sistemas	Sin impuestos, sin servicios: “sociedades estratificadas”; agravamiento de la pobreza en los países de ingresos altos y los países de ingresos medianos bajos	Predominan las economías extractivas basadas en recursos agotables CC 2100: 4+

Compensaciones en aras de la sostenibilidad	Gobernanza mundial de los fenómenos mundiales; distribución del poder; funciones bien definidas	Los consumidores se apartan del consumo final para invertir en la transformación; los países de ingresos altos ceden espacio a los países de ingresos bajos en la utilización de los recursos	Un sistema fiscal eficiente, adopción de nuevos parámetros para el bienestar; menos fugas de los países de ingresos bajos	Predominan las estrategias eficaces para las economías “circulares” CC 2100: 2-
--	---	---	---	--

Nota: CC 2100: 3+ significa escenario compatible con un aumento en la temperatura media mundial de aquí a 2100 debido al cambio climático por encima de 3 °C en comparación con el período preindustrial. Análogamente, 3-, 4+ y 2- significan, respectivamente: por debajo de 3, por encima de 4 y por debajo de 2 °C.

Fuente: Basado en FAO. 2022. *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). Roma (en inglés únicamente). En: www.fao.org/3/cc0959en/cc0959en.pdf

Figura 15. Trayectorias de las hipótesis y estrategias y políticas públicas para desencadenar la transformación



Fuente: FAO. 2022. *The future of food and agriculture – Drivers and triggers for transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). Roma.

36. Por medio de consultas de expertos regionales se establecieron conclusiones preliminares con respecto a los matices regionales de estos desencadenantes, que se articularán más a fondo en las siguientes actividades del APR²¹:

- a. **Instituciones y gobernanza.** Entre las opciones estratégicas figuran la promoción de las asociaciones entre las instituciones, las empresas y la sociedad civil y la reducción de los obstáculos políticos para la integración regional y la gobernanza responsable de los derechos

²¹ Las opciones estratégicas, las políticas y las inversiones para activar estos desencadenantes a nivel mundial figuran en la Parte 3 de FAO, 2022. *The future of food and agriculture – Drivers and triggers of transformation* (El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación). Roma. Disponible en: www.fao.org/3/cc0959en/cc0959en.pdf.

de tenencia de la tierra inclusivos. Es fundamental reducir los riesgos asociados a la descarbonización.

b. **Concienciación de los consumidores (ciudadanos).** Es esencial la educación orientada a la concienciación de los consumidores y la participación de los jóvenes. En las estrategias a largo plazo se prevén cambios en los planes de estudios para promover el pensamiento crítico y la elección de alimentos saludables. Además, es aconsejable realizar campañas sobre determinados temas, como el etiquetado de los alimentos y la compra directa a los agricultores.

c. **Distribución de los ingresos y la riqueza.** Entre las medidas fundamentales se incluyen la reformulación de las políticas fiscales; el aumento de la inclusión y la resiliencia mediante programas de protección social; la promoción del empleo y la incentivación de las mujeres y los jóvenes del medio rural; la facilitación de mecanismos financieros y de seguros de cosecha; la vinculación del sector agroalimentario con otros sectores como el turismo, la sanidad y la energía; y el desarrollo de infraestructuras para apoyar a los mercados locales. Las actividades digitales y económicas incipientes presentan oportunidades para esta transformación.

d. **Tecnologías e innovación.** Entre las opciones estratégicas figuran la mejora de los sistemas de información y comunicación rurales para aumentar el acceso de las pequeñas y medianas empresas y los pequeños agricultores a la ciencia y las innovaciones; el apoyo a las innovaciones basadas en la tecnología móvil, como la información sobre precios y mercados en tiempo real, las previsiones meteorológicas o la detección de plagas y enfermedades; el apoyo a la agricultura de precisión y sensible a las cuestiones de nutrición; y el aumento de la investigación y la innovación, junto con incentivos para una agricultura climáticamente inteligente, la agroecología y la agricultura regenerativa.

Compensaciones junto con modelos transformadores

37. Al abordar la transformación de los sistemas agroalimentarios, lo ideal sería adoptar soluciones en las que todos salgan ganando. Sin embargo, lo más probable es que sea necesario equilibrar las compensaciones —los objetivos potencialmente contrapuestos—, como se puso frecuentemente de manifiesto durante las consultas de expertos del APR. Entre los ejemplos se incluye la posible compensación entre, por un lado, la reducción de los GEI con el fin de mitigar el cambio climático y, por otro lado, la consecución de otras metas de los ODS, como la del hambre cero, que es la posibilidad prevista en la hipótesis “compensaciones en aras de la sostenibilidad”. Se prevé que las compensaciones se tengan en cuenta en las iniciativas a todos los niveles, como se describe en el documento *Achieving SDG 2 without breaching the 1.5°C threshold: A global roadmap* (“Plan de actuación mundial para alcanzar el ODS 2 sin superar el umbral de 1,5 °C”) de la FAO (**Recuadro 1**).

Recuadro 1. *Plan de actuación mundial para alcanzar el ODS 2 sin superar el umbral de 1,5 °C*

El plan de actuación mundial de la FAO²² para alcanzar el ODS 2 sin superar el umbral del 1,5 °C conlleva un proceso de tres años de duración, que empieza en la 28.^a Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 28), celebrada en 2023, estableciendo una visión mundial de los límites de los sistemas agroalimentarios actuales y un diagnóstico de lo que no ha dado resultado hasta ahora en la transformación de los sistemas agroalimentarios. El plan pasa seguidamente de esa visión global caracterizada por el desarrollo de teorías y prácticas orientadas al cambio en el plano mundial a otra visión que consiste en identificar las medidas necesarias en el plano regional y las opciones de costos y financiación conexas (por medio de la elaboración de modelos cuantitativos), que se examinará en la COP 29. Finalmente, establece los planes de acción de los países y los mecanismos de financiación y seguimiento en el plano nacional, con miras a su presentación durante la COP 30. También examina la forma de integrar la asistencia técnica en las estrategias y a la vez apoyar los planes de inversión sostenibles.

²² www.fao.org/3/cc9113en/cc9113en.pdf.

El plan de actuación mundial presenta 120 medidas, divididas en 10 ámbitos de acción y asociadas a 20 hitos mundiales, cuya finalidad es hacer un seguimiento para comprobar que se avanza en la dirección adecuada. En conjunto, estas medidas plantean una vía coherente, que parte de la situación actual y gira rápidamente para emprender una trayectoria similar al escenario “futuro ajustado” del informe FOFA, con vistas a acelerar la transformación a fin de converger en una hipótesis de “compensaciones en aras de la sostenibilidad”. En 2024, el plan de actuación mundial se adaptará al contexto regional, basándose en la labor iniciada por el APR²³.

38. En su vía de desarrollo, los países de ingresos medios se encuentran en una encrucijada. Pueden seguir el paradigma de desarrollo no sostenible adoptado por los países de ingresos altos, contribuyendo así en gran medida a continuar degradando los recursos naturales, agravando el cambio climático y dando lugar a desigualdades incontrolables como las del escenario paradigmático del informe FOFA-DTT “carrera hacia el abismo”. Alternativamente, en particular si los países de ingresos altos dan el buen ejemplo, pueden adoptar paradigmas de desarrollo innovadores hacia un futuro alternativo sostenible como el de la hipótesis paradigmática “compensaciones en aras de la sostenibilidad”.

39. Los gobiernos nacionales juegan un papel decisivo en el empeño de dirigir los sistemas agroalimentarios hacia la sostenibilidad, pero no pueden realizar ese esfuerzo de manera aislada debido al carácter supranacional de los desafíos con los que se encontrarán, como los conflictos internacionales, la gobernanza de las finanzas mundiales, el comercio y las empresas multinacionales, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de los recursos. Estas cuestiones subrayan la necesidad de una cooperación y un apoyo amplios a nivel internacional.

40. Los logros de la FAO en el ámbito de la prospección estratégica, en particular la serie de publicaciones principales “El futuro de la alimentación y la agricultura” (FOFA), los análisis prospectivos regionales y todas las actividades de prospección sectorial llevadas a cabo hasta la fecha, son fundamentales para que los países utilicen las conclusiones de la prospección de la FAO en sus procesos de formulación de políticas.

41. Se espera que las complementariedades entre los análisis cualitativos y cuantitativos y la elaboración de modelos de prospección, así como el análisis para el Plan de actuación de la FAO para alcanzar el ODS 2 sin superar el umbral de 1,5 °C, contribuyan tanto a los ejercicios a nivel nacional como al próximo examen del Marco estratégico de la Organización para 2022-2031.

42. Debería alentarse a la FAO a reforzar su Red de Prospectiva, participar activamente en iniciativas de ámbito mundial de las Naciones Unidas como la red Futures Lab, la comunidad de práctica en materia de prospectivas y la Cumbre para el futuro, y apoyar las evaluaciones conjuntas sobre los países y otros marcos de cooperación de las Naciones Unidas, lo que ayudaría a la Organización a desempeñar una función decisiva en los procesos estratégicos de transformación.

43. La participación activa de los Miembros en los análisis prospectivos en curso ofrece una oportunidad concreta de proporcionar orientación sobre los factores prioritarios que influyen en los sistemas agroalimentarios y los desencadenantes de su transformación en la región y las subregiones, garantizar que se tomen debidamente en consideración las particularidades subregionales y nacionales, y aumentar el sentido de apropiación en cuanto a los resultados de los análisis prospectivos estratégicos.

44. La FAO tomará buena nota de las orientaciones brindadas por la Conferencia Regional y otros órganos rectores con respecto al análisis prospectivo estratégico, con miras a garantizar la consecución de las *cuatro mejoras* y los ODS).

²³ Para obtener más información véase www.fao.org/interactive/sdg2-roadmap/en/